

# Comunicación y Documentación: dos disciplinas convergentes pero distintas

**Rafael Repiso**

Ec3metris & Grupo Ec3  
Universidad Internacional de la Rioja (UNIR)

[rafael.repiso@gmail.com](mailto:rafael.repiso@gmail.com)

**Daniel Torres-Salinas**

Ec3metrics & Grupo Ec3  
Universidad de Navarra

[torressalinas@gmail.com](mailto:torressalinas@gmail.com)

## Versión Pre-print del documento.

Repiso, Rafael; Torres-Salinas, Daniel (2014) Comunicación y documentación: dos disciplinas convergentes pero distintas. *Anuario ThinkEPI*, 8. P. 225-229.

## Resumen

En el presente estudio se lleva a cabo un análisis comparativo de dos comunidades académicas en España, Documentación y Comunicación. Para ello se describe brevemente la implantación de los respectivos estudios en España y se analizan los tamaños de ambas comunidades, así como su producción científica internacional, contrastándose ambas variables. Nos encontramos ante dos comunidades jóvenes, aunque Documentación ha sido aquella cuya implantación ha sido posterior. De la misma forma, son dos comunidades que presentan una gran desigualdad en número, medido en centros donde se imparten sus respectivos grados, como en el tamaño de las comunidades; la comunidad de Comunicación quintuplica a la de Documentación en número de profesores. Por el contrario, analizando la producción internacional, el área de Documentación triplica en producción científica al área de Comunicación, publicando además en revistas de mayor impacto.

## Palabras Clave

Bibliometría, Comunicación, Comunidades Académicas, Documentación, Social Science Citation Index.

## 1. Introducción

El año 2014 comienza con una de esas noticias que pueden alterar el equilibrio científico en la Documentación española; la revista *El Profesional de la Información* (EPI) comienza a ser indexada en la categoría *Communication* de Scimago Journal Rank y en la base de datos Communication Source de Ebsco. Esta noticia oficializa un hecho observado desde hace unos años, y es el viraje hacia la Comunicación que ha tomado *El Profesional de la Información*. El probable futuro de la especialización de esta revista es la convivencia de trabajos de Comunicación y Documentación.

Y sin entrar en estudiar pormenorizadamente los datos que nos ofrece la revista, el hecho es que la revista EPI ha elevado el número de artículos de Comunicación hasta un 26% de sus trabajos en 2013. Lo que este trabajo pretende responder ante lo inevitable es: ¿Cómo son comparativamente las comunidades de Comunicación y Documentación en España? ¿Puede ser rentable en términos de impacto para el EPI este matrimonio? Estas preguntas no son baladíes, puesto que una nueva comunidad irrumpe en la sana competición por poner nombre a los 60 trabajos de investigación que publica anualmente el EPI y marque el camino a seguir a otras revistas de nuestra área.

Es por ello que pretendemos analizar de forma general y comparativa dos aspectos, el tamaño de las comunidades y su producción/impacto científico a través del estudio de tres variables:

1. Universidades donde se estudia Documentación y Comunicación. Curso 2013-14.
2. Número de profesores. Curso 2010-11.
3. Número de trabajos indexados en revistas extranjeras de Web of Science

## 2. Estudios de Comunicación y Documentación

Los estudios de Comunicación irrumpen en la universidad en el año 1972, en la Universidad Complutense de Madrid, Universidad Autónoma de Barcelona y Universidad de Navarra. La Documentación hace su aparición diez años después, creándose en la Universitat de Barcelona la Facultat de Biblioteconomía y Documentación que oferta la diplomatura. No es hasta 1994 que comienza a ofrecerse la licenciatura de Documentación en las Universidades de Alcalá, Granada, Salamanca y Carlos III, por lo que, aunque ambas son comunidades relativamente jóvenes, existen bastantes años de diferencia entre ambas y además difieren en el grado de implantación.

De esta forma, en el curso 2013-14 el grado de Información y Documentación está implantando en 13 universidades españolas, mientras que los grados de Comunicación (Publicidad y Relaciones Públicas, Periodismo, Comunicación Audiovisual y sus variantes e hibridaciones) se ofertan en 59 centros (**Repiso**, 2014). De estos centros mencionados, los grados de Comunicación se hallan en 26 centros universitarios privados, mientras que Documentación e Información sólo se oferta en una universidad privada, la Universitat Oberta de Catalunya. Un aspecto llamativo es que en todas las universidades donde actualmente existen estudios de Documentación también existen estudios de algunas de las áreas de Comunicación, en muchas compartiendo facultad como en Granada, Autónoma de Barcelona, Oberta de Catalunya, Carlos III y Extremadura.

Sin embargo la presencia de los grados de Documentación y Comunicación en las diferentes universidades no nos aporta información suficiente para cuantificar el tamaño de las dos comunidades docentes, puesto que el tamaño de estos grupos varía principalmente en relación a dos variables. En primer lugar el número de plazas y por tanto de grupos que se ofertan en cada modalidad y centro, y en segundo lugar el número de títulos de grados de Comunicación que

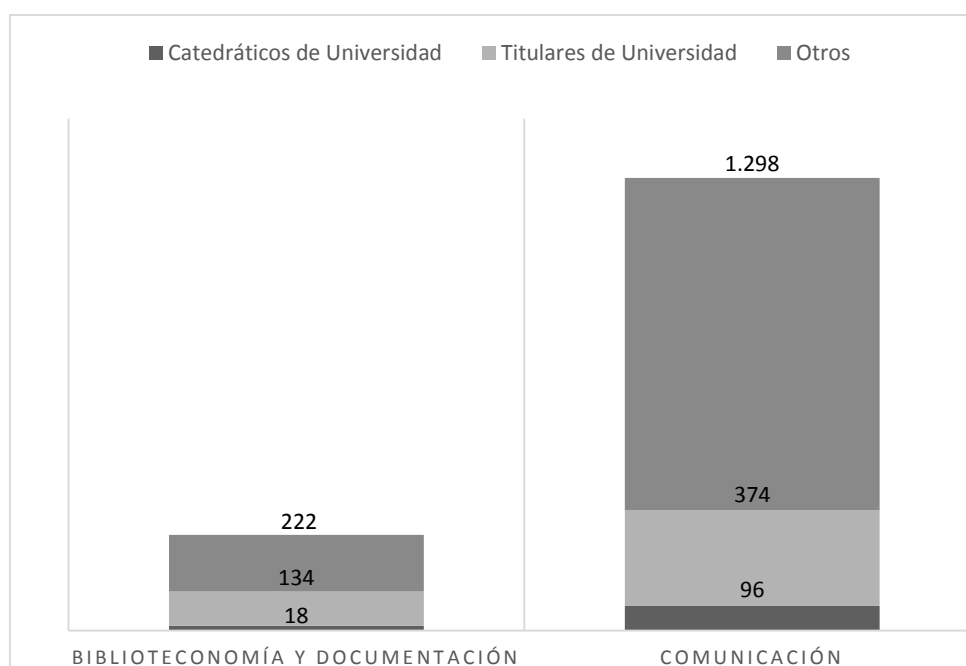
posee cada universidad. Es por ello, que para cuantificar estas comunidades necesitamos conocer el número de profesores que participan en ellas.

### 3. Tamaño de las comunidades

Los datos del número de profesores que poseen las respectivas áreas utilizados en este estudio provienen de la página del Instituto Nacional de Estadística (INE), no obstante se limitan al curso 2010-2011. Con posterioridad a este periodo, desgraciadamente el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte se hace cargo de las estadísticas universitarias, sin hacerlas públicas. En la página del INE, Comunicación se encuentra dividida en dos áreas de conocimiento “Comunicación Audiovisual y Publicidad” y “Periodismo”.

Si comparamos las cifras (Figura 1), Comunicación multiplica casi por 5 el total de profesores de Documentación, 1768 profesores de Comunicación frente a 374 profesores de Documentación. En ambos casos predominan los profesores que aún no son funcionarios. Entre el PDI funcionario en Comunicación encontramos 374 profesores titulares y 134 en Documentación, asimismo el número de catedráticos es de 96 frente a los 18 de Documentación. Estamos hablando de dos comunidades muy diferentes en tamaño por lo que cabe preguntarse ahora en función del diferente nivel de implantación y número de profesores, cuál es el potencial científico.

**Figura 1. Diferentes tipologías de profesores universitarios en Documentación y Comunicación en España. Fuente INE. Curso 2010-2011**



INE-. Estadística de la Enseñanza Universitaria en España. Curso 2010-2011.

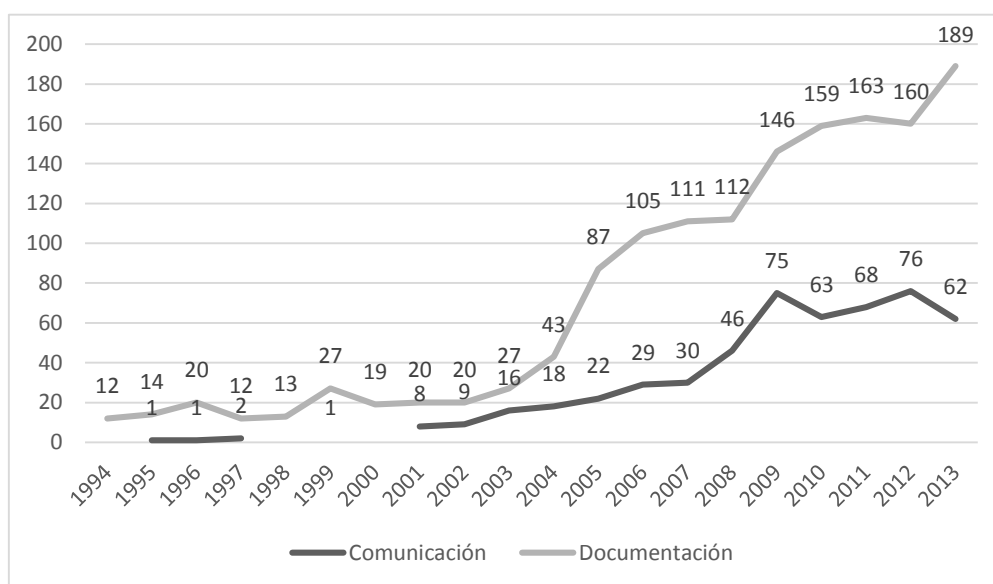
### 4. Producción científica internacional

Finalmente, atendiendo a la diferencia en tamaño, comparamos la producción internacional en ambas áreas, expresada en artículos y revisiones, tomando el año de comienzo de la licenciatura de Documentación (1994) como punto de partida y utilizando como muestra los trabajos publicados en las revistas de las categorías *Information Science & Library Science* en

Documentación y las categorías *Television, Film & Radio y Communication* para el área de Comunicación. Para evitar el sesgo internacional de la representación de las revistas españolas, éstas son omitidas de este cálculo. Documentación posee dos revistas (El Profesional de la Información y la Revista Española de Documentación Científica), frente a las cinco revistas del área de Comunicación (Comunicar, Comunicación y Sociedad, Estudios Sobre el Mensaje Periodístico, Historia y Comunicación Social y Atalante).

La producción de los autores españoles en las áreas de Documentación y Comunicación es contraria a lo que cabría esperar según hemos visto en los puntos anteriores. Documentación registra 1459 trabajos, mientras que Comunicación registra 527, casi tres veces menos, desigualdad que es especialmente destacada a partir del año 2004 (Figura 2). En Comunicación se ha producido un promedio de 0,30 trabajos por profesor, mientras que en Documentación el promedio de trabajos es de 1,4. En cuanto a Impacto, en Comunicación el 22% de los trabajos estaban publicados en revistas del primer cuartil y en Documentación esta cifra asciende al 43%. Para el último quinquenio estas cifras se sitúan en el 25% y 45%. Por supuesto, estos indicadores de productividad representan una lectura muy superficial, no carente de sesgos ya que en las categorías estudiadas pueden existir profesores de otras disciplinas publicando y viceversa profesores de Documentación y Comunicación en otras categorías, hay que entender estos datos, por tanto, como una aproximación habitualmente empleada en los estudios bibliométricos.

**Figura 2. Evolución de artículos de Comunicación y Documentación en revistas extranjeras indexadas en Web of Science (1994-2013)**



## 5. A modo de reflexión

Por tanto nos encontramos ante dos áreas diferentes con marcadas diferencias en volumen de producción, productividad, e impacto siempre a favor de la Documentación. El único parámetro a favor de la Comunicación quizás sea el tamaño de su comunidad parámetro que sí puede interesar desde un punto de vista práctico al EPI. Esta revista al estar posicionada de entrada como la publicación española de Comunicación con mejores indicadores multiplicaría el número de sus posibles lectores e influencia académica, lo que seguramente acabe desembocando además en la recepción de un mayor número de manuscritos.

Sin embargo a la luz de los datos es necesario preguntarse si la fusión de la Comunicación y la Documentación, como ya ocurre no solo en el EPI sino también en algunas facultades, tendrá como consecuencia una mejora del impacto de la producción científica de Documentación. Si atendemos a estudios que analizan el área de Comunicación todos señalan la baja internacionalización de la misma. Así **Fernández-Quijada y Masip** (2013) apuntaban que tras tres décadas de investigación en Comunicación y en relación a otras disciplinas la internacionalización es todavía limitada y que si bien se había producido un incremento hasta ahora parecía reflejarse solo en publicaciones nacionales. Asimismo **De Filippo** (2013) señala que las metas de la Comunicación eran, entre otras, lograr una mayor internacionalización y lograr una mayor visibilidad e integración en la comunidad internacional.

Por ello quizás la única consecuencia que se produzca en el futuro sea el descenso en el impacto general de la Documentación por la adhesión a un área con una menor productividad e internacionalización. En definitiva si hablamos en términos cuantitativos, pero sobre todo en términos de calidad, es lógico preguntarse si esta alianza es la más recomendable para nuestra disciplina. Inmersa ya en su enésima crisis de identidad y pese a su potencial científico la Documentación ha optado por supeditarse a una disciplina que se encuentra en un balbuceante proceso de consolidación científica a nivel internacional.

## Referencias

- De Filippo, Daniela. (2013). La producción científica española en Comunicación en WOS. Las revistas indexadas en SSCI (2007-12). *Comunicar*, <http://dx.doi.org/10.3916/C41-2013-02>
- Fernández-Quijada, David y Masip, Pere (2013). Tres décadas de investigación española en comunicación: hacia la mayoría de edad. *Comunicar*, <http://dx.doi.org/10.3916/C41-2013-01>
- Repiso, Rafael (2014): Listado de universidades españolas que ofertan los grados de Documentación y Comunicación. <http://dx.doi.org/10.6084/m9.figshare.956249>

<p><b>ENTRE LA COMUNICACIÓN Y LA INFORMACIÓN &amp; DOCUMENTACIÓN: LA POSICIÓN DE EPI</b> Por <b>Javier Guallar</b></p>
--

La interesante nota ThinkEPI de Repiso-Caballero y Torres-Salinas pone sobre la mesa el debate sobre las relaciones a varios niveles en España entre las disciplinas de la Información y Documentación y la Comunicación. Como el punto de partida de la nota así como algunas referencias van dedicados a la revista *El profesional de la información* (EPI), nos ha parecido oportuno comentar desde EPI nuestro punto de vista.

No entraré aquí a comentar lo que es la mayoría del contenido del ThinkEPI de Repiso-Caballero y Torres-Salinas (la descripción de la situación de ambas disciplinas en España), sino que me referiré exclusivamente a la posición de EPI al respecto, mostrando un poco la historia del proceso de inclusión de textos de Comunicación en la revista.

Efectivamente, la entrada de EPI en la categoría “Communication” del SJR de Scopus y en la base de datos “Communication Source” de Ebsco, ha hecho visible una situación

que no es novedosa en sí misma, ya que es una realidad en los últimos años de la revista. ¿Cómo empezó esto? Pues la publicación de artículos de temáticas de Comunicación (principalmente de Periodismo) se empezó a producir de manera natural a lo largo de la década pasada, en principio fundamentalmente por las aportaciones de algunos autores que relacionan en sus trabajos Comunicación y Documentación. Es el caso por ejemplo de varios artículos en EPI de autores como Lluís Codina o yo mismo entre otros, que tratamos a menudo sobre periodismo desde una perspectiva de documentación. Son textos de los que se puede decir que en su mayoría tendrían cabida tanto en revistas de Comunicación como de Documentación.

Téngase en cuenta también para entender lo anterior (y esto no aparece en la nota de Repiso-Caballero y Torres-Salinas), que las asignaturas de Documentación informativa (y denominaciones similares) se imparten mayoritariamente (con algunas excepciones) en las Facultades y en los Grados (antes en Licenciaturas) de Comunicación, y no de Documentación. Por ello los profesores que imparten dichas temáticas y realizan investigación sobre las mismas están adscritos en mayor medida a Periodismo que a Documentación.

Ese contacto e incluso hibridación entre Documentación y Comunicación, no es por tanto una estrategia o una “moda” reciente a la que se haya apuntado la revista. El origen de la aparición de artículos que se podrían considerar de comunicación en EPI viene de ahí, de las aportaciones desde hace más de diez años de autores como los antes citados y de otros, entre otros muchos, como Eulàlia Fuentes, Àngels Jiménez, Alfonso y José López Yepes, Pere Masip, Juan Carlos Marcos Recio, J. M. Sánchez Vigil, Mari-Carmen Marcos, Cristòfol Rovira, Rafael Pedraza, Jorge Caldera, María Rubio Lacoba... Así, algunos trabajos de estos autores, (de Documentación & Periodismo, podríamos decir), abrieron la puerta en la revista a ampliar el foco en años más recientes hacia otros trabajos de autores ya puramente de comunicación (por ejemplo, Díaz-Noci, Salaverria, Micó, etc). Y he obviado hasta ahora referirme a autores que provienen del ámbito profesional, pero es bien conocido, como el propio título de la revista indica y nuestros lectores bien saben, que EPI no sería igual sin las aportaciones de los textos escritos por profesionales; y en el caso que nos ocupa, de tantos artículos escritos por documentalistas de medios de comunicación primero y ahora también, y junto a ellos, de periodistas y otros profesionales de la comunicación.

En resumen, la presencia de textos de Comunicación en EPI ha sido gradual y natural. En la actualidad la línea de la revista en lo que se refiere a la publicación de trabajos de Comunicación, no olvida el foco esencial y principal de la revista que sigue estando en Información y Documentación. Y por ello, los responsables de la revista nos planteamos siempre, ante la inclusión de un trabajo de Comunicación, que éste sea de interés desde el punto de vista de la Información y Documentación.

Lo repito porque nos parece importante destacarlo: trabajos de Comunicación que pensamos que no tienen interés desde el punto de vista de las ciencias de la Documentación no entran en el foco de interés de la revista.

Para acabar, señalar que por parte de EPI consideramos que nosotros sólo somos un actor más dentro del conjunto del panorama de las relaciones entre ambas disciplinas, que es el tema más amplio que plantea la nota de Repiso-Caballero y Torres-Salinas, y que no

creemos en este sentido que sea tan importante nuestra publicación para incidir tanto como parecen señalar los autores en el devenir de ambas disciplinas en España.

Quede claro que por nuestra parte deseamos lo mejor para el desarrollo de ambas disciplinas y profesiones, y no aspiramos a nada más (ni a nada menos) que a publicar trabajos de calidad en lo que son nuestros focos temáticos de interés.

- See more at: <http://www.thinkepi.net/comunicacion-y-documentacion-dos-disciplinas-convergentes-pero-distintas#comments>